

Glorias y olvidos

Señor Director:

Ah, Chile. Donde el Congreso no logra acuerdos en salud, educación o seguridad, pero sí se detiene para homenajear a Nicole "Luli" Moreno por sus seis medallas en torneos de fisicoculturismo en Panamá, Bolivia y Colombia. La ex chica reality, ahora musculosa influencer, fue ovacio-

nada en el hemiciclo. ¿Quién la llevó? La diputada Santibáñez, misma que fue sancionada por sus declaraciones sobre el asesinato de Guzmán. Hoy, entre Tik-Toks y comisiones, encuentra tiempo para ovacionar glúteos de titanio.

Luli no tiene la culpa: al menos entrena. Pero que la aplaudan mientras la enfermera de barrio que salvó vidas sigue invisible, dice mucho. Más aún cuando lanza frases que parecen stand-up y muestra confusión sobre capitales o estructuras del Estado. Aun así, logra lo que miles con postgrados, incluidos premios Pritzker, no: atención, tribuna, reconocimiento institucional.

Mientras, 13.000 funcionarios públicos van "enfermitos" al casino, un carabinero ruega traslado para cuidar a su hijo neurodivergente y se lo niegan, y un arquitecto denuncia que el narco fi-

nancia casas en Valparaíso.

La brújula institucional parece rota, o escondida bajo la alfombra roja. Luli no es la heroína que esperábamos, pero tal vez sí la que merecemos, según nuestro algoritmo nacional de prioridades invertidas.

Claudio Masson

Biólogo PUCV